



Crítica de libros

Por Eleazar Huerta

INTEGRAN este libro de Teresa Hamel tres relatos de tipo fantástico: "Puerto", que podríamos titular "El misterio de los cerros de Valparaíso"; "Negro", sobre el tema del amor a una muerta viva; y "El contramaestre", complemento del primer relato, pues viene a ser "El misterio del puerto de Valparaíso".

Para hablar de Teresa Hamel en lo que tiene de personal debemos prescindir de "Negro", demasiado parecido a muchos cuentos anteriores que desarrollaron magistralmente el tema, desde Hoffmann en adelante.

Es inolvidable aquella versión de la mujer misteriosa cuya cabeza se desprende del tronco al quitarle el amante una cinta que le rodeaba el cuello. No creo ya que Teresa Hamel haya intentado en "Negro" competir con el relato de la mujer guiñolada, ni con otras muertas que fueron amantes fantásticas. Eso sí, es notorio que al realizar una fantasía apoyada en sí misma, sin ambiente, escogió la autora un terreno peligroso, excesivo para sus dotes. Por eso, me limitaré a los otros relatos, ambos porteños, cuyos títulos quedan dichos.

Aquí, el estilo descaído, a ratos hasta pobre, se halla compensado con una fuerte evocación supersticiosa, y notamos la magia personal de Teresa Hamel. El embrollo onírico de los protagonistas, si bien rompe el límite entre lo vivido y lo soñado, conforme al patrón universal, se dubla con un soñar lúcido ante Valparaíso, pues la autora construye o sueña sus historias dando forma al paisaje —los cerros, los barrancos, las casas de extraño equilibrio, las tabernas, los pontes—.

En tal sentido, Magdalena y su casa fantástica en uno cualquiera de los cerros, es tan verdadera como las ninfas o los silvanos mitológicos. Supera la fantasía caprichosa para elevarse a forma necesaria de un misterio. Y cualquiera persona

dada a la contemplación, que haya meditado ante el Puerto, comprobará que no pudo menos de entrever lo que Teresa Hamel le relata, o sea, que tales cuentos han conseguido apropiarse del misterio de Valparaíso.

"Puerto", como misterio de los cerros, tiene más sabor que "El contramaestre". Su sensualidad es más espontánea, casi

silvestre, como flor brotada entre piedras, y no necesita acompañarse del crimen y del halo siniestro que hallamos en "El Contramaestre". Este, por tanto, no se halla emancipado por completo de la manera romántica y "Puerto", sí. Tan decisivo es el ambiente de los cerros, que el episodio de la detención, el proceso y el abogado no consiguen contaminarlo. Valparaíso triunfa frente a Kafka, que actúa de sirena prestigiosa para desviar el curso de su ruta sin conseguirlo.

Magdalena como amante fantástica y casera, preparando el desayuno, y no digamos los correos de niños curiosos cuando el amante se encuentra desnudo en el barranco, el ir y venir por las callejuelas, todo tiene una nota familiar, más viva que la fantasía estirada de "Negro". Antes que el romanticismo occidental, notamos que aquí palpita un eco de "Las mil y una noches", esa esencia orientalizada que traen las brisas del Pacífico y hace que Valparaíso esté frente a la China, como Buenos Aires frente a Europa.

E. H.

TERESA HAMEL

El Contramaestre

Editorial

Alonso de Ovalle
Santiago

El contramaestre [artículo] Eleazar Huerta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huerta, Eleazar, 1903-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1952

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El contramaestre [artículo] Eleazar Huerta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile